

EL MONTE TORO Y LA ARQUEOLOGÍA TALAYÓTICA MENORCA (ISLAS BALEARES)

María Constanza Ceruti²¹

El presente trabajo ofrece una mirada preliminar a la dimensión ritual de las montañas en la isla de Menorca, en el archipiélago mediterráneo de las Baleares. Comprende observaciones desarrolladas en el monte Toro, máxima altura insular, coronada con una ermita franciscana. Dicha montaña sagrada aparece articulada visualmente, ya desde la Prehistoria, con los principales poblados talayóticos, sus distintivas estructuras megalíticas ceremoniales o *taulas* y sus torres de vigilancia o *talayots*, que funcionaban asimismo como montañas simbólicas. El culto fúnebre se canalizaba antiguamente en las necrópolis hipogeas excavadas en los acantilados costeros y en estructuras de piedra llamadas *navetas*, erigidas también en emplazamientos con vista al monte Toro.

La isla y su historia



Figura 1 - Cala costera en la isla de Menorca (© María Constanza Ceruti)-

²¹ Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Licenciada en Antropología y Doctora en Historia. Profesora en la Universidad Católica de Salta e investigadora del CONICET. Autora de más de cien artículos científicos y veinticinco libros sobre arqueología de altura y montañas sagradas. Medalla de Oro de la UBA y de la Sociedad Internacional de Mujeres Geógrafas. UCASAL – CONICET – ANCSA. Contacto: constanza_ceruti@yahoo.com

Menorca es conocida como “la isla del viento” por su casi total ausencia de montañas. Los pobladores locales hacen frecuente referencia a los efectos secundarios que produce la llegada de las intensas corrientes de aire procedentes del noroeste, conocidas como la “Tramuntana”.

El paisaje costero varía entre playas de arenas doradas como las que se extienden al norte de la isla (ej: Platja de Cavalleria) y las fantásticas calas de caliza blanca y aguas turquesas que jalonan la costa meridional (Figura 1). Separadas por pinares y unidas por el antiguo “camí de cavalls”, trazado a lo largo de la costa en el siglo XVIII, las calas menorquinas revisten un considerable potencial y atractivo para las exploraciones submarinas, que constituyen una de las líneas de investigación más promisorias en la arqueología mediterránea contemporánea²²

La prehistoria de Menorca comienza en la época Pretalayótica, que se extiende a lo largo de la Edad del Bronce hasta el 1400 AC. Se caracteriza por el uso habitacional de recintos “navetiformes” y la sepultura en sepulcros megalíticos o *navetas*. La época Talayótica se extiende entre el 1300 AC y el 123 AC, coincidiendo aproximadamente con la Edad del Hierro mediterránea. Surgen en esta etapa los renombrados poblados talayóticos, con áreas domésticas y ceremoniales claramente diferenciadas; así como las necrópolis en cuevas artificiales excavadas en los acantilados costeros.²³

La etapa histórica en Menorca se inicia con los contactos culturales e influencias de los griegos, cartagineses e íberos; dando lugar posteriormente a la época romana y bizantina. De tiempos de los romanos datan las ruinas del puerto de Sanitja, en el cabo de Cavalleria. Son testimonio de época bizantina los mosaicos de basílicas paleocristianas (siglo VI) como los de Es Fornas de Torello, con sus motivos de leones y palmera, viñas y pavos reales, de inspiración romana y judaica.

Entre los siglos IX y XIII las islas baleares quedan bajo la dominación musulmana, hasta que en el siglo XIV se produce la conquista española por parte de la corona de Aragón. De esta época subsisten las iglesias en estilo gótico catalán, tales como la catedral de Ciutadella.

En el siglo XVIII tiene lugar la ocupación anglo-francesa de Menorca, que por su ubicación era considerada estratégica para el control del tráfico marítimo a lo largo del Mediterráneo. El patrimonio histórico que testimonia esta etapa es de carácter predominantemente bélico. Incluye las torres de vigilancia inglesas de comienzos del siglo XIX, con sus cisternas, plataforma de artillería y almacenes de municiones. Se destaca el fuerte de Marlborough, excavado en la roca en el siglo XVIII para la defensa del puerto de Mahon, que cuenta con un foso perimetral, galería de contraescarpa y piezas de artillería.

La arquitectura vernácula menorquina adquiere su máxima expresión en el antiguo poblado de pescadores de Binibequer Vell. Como parte de la cultura material característica de la isla se cuenta un tipo particular de sandalias de cuero, de uso rural tradicional, que actualmente se comercian como souvenir.

Megalitismo balear: entre talayots, taulas y navetas

Las islas mediterráneas de Menorca, Mallorca, Ibiza y Formentera se caracterizan, desde el punto de vista arqueológico, por estructuras distintivas, que no se encuentran habitualmente fuera del archipiélago Balear. Entre ellas se destacan las torres de vigilancia o *talayots*, los megalitos funerarios o *navetas*, los santuarios o *taulas* y las necrópolis en calas.

²² Papadopolous y Mileventhal, 2003.

²³ Pericot García, 1975.

Los *talayots* son el tipo arquitectónico más característico de la arqueología balear. Están constituidos por una torre con talud de aspecto macizo, dotada de un pequeño espacio habitable en su parte superior. El nombre deriva de la palabra española “atalaya”, en razón de la función de vigilancia y control territorial usualmente atribuida a estas estructuras. Sin embargo, el hecho de que los *talayots* aparezcan casi siempre en el sector ceremonial de los poblados, asociados a las *taulas* que funcionaban como santuarios, sugiere que habrían cumplido quizás el papel de montañas simbólicas.



Figura 2 - Taula megalítica en un poblado talayótico (© María Constanza Ceruti)



Figura 3 - Naveta menorquina (© María Constanza Ceruti).

Las *taulas* son santuarios con planta en forma de “U” situados habitualmente junto al *talayot* principal, conformando de este modo el área ceremonial de cada poblado prehistórico balear. El recinto sagrado de la *taula* se encuentra delimitado por un muro

elevado, frecuentemente megalítico. La principal estructura en su interior es una gran roca tallada y colocada en posición vertical, a modo de pilastra, la cual soporta como capitel a otra piedra en posición horizontal. En efecto, el nombre deriva de la semejanza que esta estructura religiosa presenta con una mesa (tabla o “tavola”) (Figura 2).

Las *navetas* son monumentos funerarios típicos de la arqueología de Menorca, puesto que no aparecen en otras islas Baleares. Su nombre alude a su forma, semejante a la de un casco de nave invertido. Construidas con técnica ciclópea, empleando piedras de tamaño mediano con encastre sin argamasa, cuentan en su interior con dos niveles de cámaras mortuorias, que servían para enterratorios colectivos y funcionaban también como osarios (Figura 3). Los ajuares encontrados en la famosa naveta des Tudons comprenden joyas, botones de hueso, armas y vasijas que se remontan a la Edad del Bronce (circa 1000 AC).

El monte Toro y los poblados talayóticos



Figura 4 - Monte Toro en la isla de Menorca (© María Constanza Ceruti).

El monte Toro alcanza los 358 metros sobre el nivel del mar y es la montaña más elevada de Menorca (Figura 4). Su nombre parece inspirado en el tradicional culto mediterráneo, de raíz minoica, que vincula simbólicamente a las montañas de dos cimas con los cuernos del toro, como principio sagrado masculino. Sin embargo, cuando de animales emblemáticos se trata, en Menorca se destacan específicamente los caballos negros, que participan de los “jaleos” y fiestas populares, entre los meses de Junio y Septiembre.

El principio sagrado femenino y la propiciación de la fertilidad también se asocian simbólicamente a las montañas de dos cimas, cuyas formas se asemejan a los pechos de

la mujer.²⁴ Si bien la influencia del catolicismo ha desdibujado la importancia de los senos y el culto a la fertilidad, el poder nutricional femenino -celebrado desde tiempos antiguos en el mundo mediterráneo- se articula todavía con la cima de la principal montaña menorquina, que justamente ostenta dos cumbres (Figura 5). Allí se venera a la llamada Virgen del Monte Toro, celebrada anualmente el día 8 de Mayo, ocasión en la que la Patrona de Menorca bendice los campos.



Figura 5 - La autora en la cima del monte Toro (© María Constanza Ceruti).

En la cima principal del monte Toro hay una torre cuadrada que data del siglo XIV, junto a la cual se ha construido una ermita que alberga a frailes franciscanos. La ermita cuenta con una capilla y con un monasterio donde viven los religiosos. Junto a numerosas antenas transmisoras sobresale una monumental imagen de Jesucristo con los brazos abiertos.

Desde los *talayots* de diversos asentamientos prehistóricos menorquinos se tiene vista hacia el monte Toro, la máxima elevación de la isla. Tal es el caso del poblado talayótico de Torre d'en Gaumes, emplazado sobre una colina, que permite el control territorial del sur de la isla. El sector ceremonial cuenta con tres *talayots* junto al santuario o *taula*; en tanto que el sector habitacional cuenta con numerosas casas, formadas por recintos circulares que convergen hacia un patio central; así como salas hipóstilas con techos megalíticos. Una muralla defensiva conecta las viviendas perimetrales con un sistema de filtración y almacenaje del agua de lluvia, mediante cavidades excavadas en la roca madre de la ladera de la colina.

El poblado de Talati de Dalt fue ocupado desde fines de la Edad de Bronce hasta la época romana. Cuenta con cuevas naturales, salas hipóstilas de uso doméstico y tramos de murallas perimetrales. Su único *talayot* se encuentra orientado hacia las alturas del monte Toro. Lo mismo se advierte para los *talayots* en el santuario de Xo na Casana. Por su parte, el poblado de Trepucó cuenta con dos *talayots* de vigilancia.

Anteriormente se ha mencionado que las *taulas* se asemejan en su forma y función a ciertas construcciones megalíticas documentadas en Turquía, consideradas los

²⁴ Véase Ceruti, 2014.

santuarios más antiguos del mundo, con una antigüedad cercana a los 10.000 años. El poblado talayótico de Torre Trencada en Menorca se distingue por su *taula* con columna de refuerzo. En tanto que la *taula* de Talati de Dalt cuenta con una aparente columna adosada que debió ser originariamente una piedra parada en el muro del recinto, caída por accidente sobre la pilastra. Por su parte, la *taula* del poblado de Torralba en Salord es la mejor conservada de Menorca. Las excavaciones arqueológicas confirmaron el uso de este tipo de estructuras en ritos religiosos para la propiciación de la tierra. Evidencias allí documentadas se remontan al siglo III AC e incluyen hogueras, un altar con ofrendas de cascos de caballos, una estatuilla de terracota representando a la divinidad púnica Tanit y una figura de bronce de un toro en miniatura, testimonio del culto al bóvido característico de la prehistoria mediterránea.²⁵

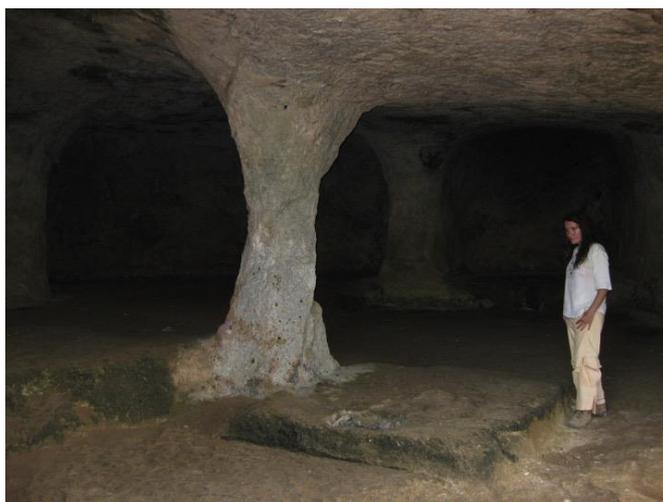


Figura 6 - Necropolis hipogea (© María Constanza Ceruti).

Ubicada sobre la costa sur de Menorca, Calas Coves es la necrópolis talayótica más notable de las Baleares. Aproximadamente un centenar de cuevas para uso funerario han sido excavadas en los acantilados marinos que flanquean a dos calas bifurcadas de modo particularmente distintivo. Las cuevas fueron empleadas como tumbas colectivas durante la Edad del Hierro; es decir, en la etapa talayótica. Los enterratorios tenían lugar en ataúdes de madera y en cal; aunque también se realizaban cremaciones. Los ajueres talayóticos incluían objetos de hierro (espadas) y de bronce (brazaletes), además de ofrendas animales (vértebras de buey).

Las cuevas funerarias que se remontan al período talayótico antiguo se localizan a mayor altura sobre los verticales acantilados, por lo que se presume que los difuntos habrían sido descendidos con andamios. Las cuevas se complejizan con el pasar del tiempo, dividiéndose con pilares de uso simbólico y volviéndose de más fácil acceso. Las calas fueron reutilizadas posteriormente como puerto de fondeo -tal como lo revelan las investigaciones realizadas en el campo de la arqueología subacuática- y como lugar de peregrinación en época romana, durante las Calendas de Mayo, según lo atestiguan las inscripciones latinas allí encontradas.

La necrópolis de Calan' Morell se encuentra en una canaleta rocosa en las inmediaciones de un puerto natural en la costa norte de Menorca. Existen cuevas con plantas simples y otras con plantas complejas, que ostentan columnas labradas en la roca para dividir los espacios. El interior de algunas cuevas ha sido tallado para imitar las salas hipóstilas de las viviendas en los poblados talayóticos (Figura 6). La entrada a

²⁵ Véase Ceruti, 2018.

una de las oquedades ha sido tallada con un motivo arquitectónico que asemeja a columnas o jambas que flanquean un portal. La imitación escultórica de la arquitectura megalítica en el interior de cuevas artificiales recuerda a la del famoso hipogeo en la isla de Malta.



Figura 7 - Taula y talayot, formas típicas de la arquitectura prehistórica balear (© María Constanza Ceruti).

Palabras finales

La antigua civilización minoica sacralizaba a las montañas de la isla de Creta que poseyeran dos cumbres, en virtud de su semejanza con los pechos de la mujer y las astas del toro, que simbolizan los principios sagrados femenino y masculino, respectivamente. Es por ello interesante, en perspectiva histórica y con fines comparativos, tomar en consideración que la más alta montaña en la isla de Menorca porta el distintivo nombre de monte Toro y alberga en su cima una ermita habitada por frailes franciscanos, quienes impulsan el culto a la Virgen María como patrona de la fertilidad de los campos.

La sacralidad del paisaje de montaña se remonta a la prehistoria de la isla, traduciéndose en los vínculos visuales y simbólicos de los conjuntos megalíticos talayóticos con la cautivante elevación orográfica que corona a Menorca. En la antigüedad prehistórica, el monte Toro capturaba la atención ceremonial de sus habitantes, dominando visualmente el paisaje y alcanzando la mayoría de los poblados talayóticos y sus áreas rituales, resaltadas con megalíticas *taulas* (Figura 7).

La virtual ausencia de montañas en el paisaje de Menorca, a excepción del monte Toro, habría encontrado su contraparte simbólica en la proliferación de atalayas o *talayots*, que no resultan tan abundantes en otras islas baleares de orografía más montañosa. ●

Referencias citadas

- Ceruti, M. C., “Santuarios de altura en Creta: una mirada a las montañas sagradas de la civilización minoica”. En *Cuadernos Universitarios* Año 6 N° VI: 5-17. EUCASA. Salta, 2014.
- “Los tofet fenicio-púnicos y las ofrendas de infantes en los montes del sur de Cerdeña”. En *Revista Haucaypata* Nro. 13: 95-111. Lima, 2018.
- Papadopolous, J. y Leventhal, R., (compiladores) *Theory and Practice in Mediterranean Archaeology. Old World and New World Perspectives*. Instituto Cotsen de Arqueología. Los Ángeles: Universidad de California, 2003.
- Pericot García, L., *Las islas Baleares en los tiempos prehistóricos*. 164 pp. Barcelona: Ediciones Destino, 1975.

ISSN 2683-6904

Revista Histopía

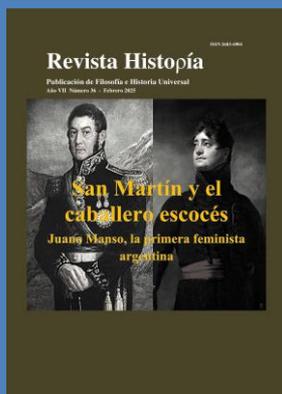
Publicación de Filosofía e Historia Universal

Año VII Número 36 - Febrero 2025



San Martín y el caballero escocés

Juana Manso, la primera feminista
argentina



ISSN 2683-6904

Año VII N-36 Febrero 2025

Staff:

Dirección:
María Teresa Fuster

Redactor principal
Roberto L. Elissalde

Redacción:
Sergio Fuster

Comité científico:
Néstor Careaga Alfonso
Fernando Chao +
Jorge N. Di Nucci
Olga Fernández Latour de Botas
Susana Frías
Héctor Patiño Gardone
Mary Monte de López Moreira
M. Cristina Scomazzon
Eduardo Trigo O'Connor d' Arlach
Juan Eduardo Vargas Cariola

Diseño:
Demis Juliá

San Blas 5158 CABA CP 1407.

Mail: revistahistopia@gmail.com

© 2019. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente

Sumario

Editorial. *Pág. 3.*

Aniversarios

“José de San Martín, el escocés y la otra reunión secreta”
Por Esteban Ierardo. Pág. 5.

“Febrero, el mes de nuestros símbolos patrios”
Pág. 17.

Mujeres en la Historia

“Juana Paula Manso. La primera feminista argentina”
Por Karina Paola Belletti. Pág.20.

Documentos de Nuestra Historia

“¿Qué conservamos de Julio A. Roca en el AGN? Los documentos del Poder Ejecutivo durante las primeras décadas del Estado Nacional (1862-1914)”
Por Gustavo Fabián Alonso. Pág.29

Arqueología

“El Monte Toro y la arqueología talayónica. Menorca (Islas Baleares)”
Por María Constanza Ceruti. Pág.38.

Cultura y Sociedad

“Rudolf Bultmann. Un acercamiento a su pensamiento teológico”
Por Sergio Fuster. Pág. 45.

Reseñas por sus propios autores

“La Comedia espejo de la vida. Un recorrido por los antiguos teatros porteños”
Por María Teresa Fuster. Pág. 57.